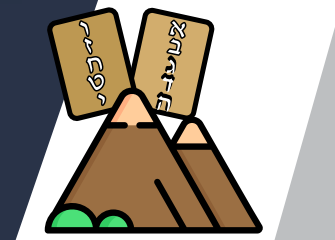


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: TAZRIA - METZORÁ

AÑO 5 N° 46



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:55

Viernes 21 de Abril 2023

30 de Nisán 5783

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



COMPASIÓN OCULTA

¿Toda cosa mala tiene realmente un lado bueno? ¿Hay una bendición encubierta detrás de cada maldición? Bueno, acepto que no es algo siempre fácil de discernir, pero ciertamente creemos en el concepto.

La lectura de la Torá de esta semana trata de la purificación de aquellos afectados por una afección parecida a la lepra llamada tzaraat (una palabra parecida a tzúres!). La parashá relata diferentes tipos de manifestaciones de tzaraat: en el cuerpo de una persona, en sus ropas o aun en las paredes de su casa. En el último caso, si luego del período de cuarentena necesario la mancha no se hubiera alejado, las piedras de la pared afectada debían ser removidas y reemplazadas por otras nuevas.

Ahora imagine que están derrumbando las paredes de su casa. ¿Es eso una bendición o una maldición? Sin duda que el dueño de la casa en cuestión no se sentiría particularmente bendecido. Pero, de acuerdo a nuestros sabios, la situación era frecuentemente distinta para los israelitas que vivían en la Tierra Santa. Los Cananeos que habitaban antes la tierra ocultaban sus tesoros dentro de las paredes de sus hogares. La única forma en la que un israelita podría descubrir esos valores ocultos era si removían las paredes de su casa. Cuando esto pasaba, no le tomaba mucho tiempo al pobre dueño de casa afectado por tzaraat transformarse en el rico heredero

de una fortuna. De repente su oscuridad se llenaba de plata, oro y todo tipo de objetos preciados. Para él, en un momento, la maldición se convierte en bendición.

Hace un tiempo, el negocio de un amigo entró en liquidación. Obviamente él estaba absolutamente devastado. Después de un tiempo, abrió un nuevo negocio que, gracias a D-os, prosperó. Luego me confesó que en retrospectiva podía ver como la quiebra fue realmente una bendición. Aún recuerdo sus palabras: "Antes trabajábamos para los bancos, ahora trabajamos para nuestras familias".

Una mujer de mi congregación sufría de una enfermedad cardíaca y los médicos dijeron que necesitaba una cirugía de bypass. Pero ella tenía también otras complicaciones médicas que hacían que la operación fuera muy peligrosa. Su calidad de vida era muy pobre. Si salía a caminar, tenía que parar y descansar cada pocos minutos. Entonces, un día, sufrió un ataque al corazón. La llevaron de emergencia al hospital y los doctores le dijeron que la única posibilidad de supervivencia era con una operación de bypass de emergencia. Había un 50% de probabilidades de éxito, pero si no lo hacían no tenía chance de sobrevivir. Le hicieron la operación y, gracias a D-os, tuvo una recuperación completa, disfrutando muchos años con una calidad de vida mejorada y teniendo satisfacciones de

nietos y bisnietos. Durante años ella bromeaba "Gracias a D-os que tuve el ataque al corazón. ¡Gracias a eso me hicieron el bypass!". No era chiste.

Sería ingenuo sugerir que siempre funciona de esta forma. La vida no es tan simple, y a veces toma mucho tiempo ver el bien que se esconde en los traumas y dificultades de la vida. Pero seguiremos creyendo que D-os es bueno, que Él realmente quiere lo mejor para nosotros y que un día, retrospectivamente, veremos cómo cada una de nuestras frustraciones de alguna forma nos beneficiaron a largo plazo.

Todos vamos, en un momento u otro, a experimentar desilusiones en la vida. El desafío es aprender de esas decepciones y crecer a partir de ellas. ¿Quién sabe si el volvernos más sabios y sensibles no es el beneficio mismo?

En general, hay dos cualidades que forman una poderosa combinación que nos ayudan a apreciar que hay un bien oculto detrás de cada adversidad: fe y paciencia. Con fe de que hay un propósito más elevado y mejor, y con paciencia para aguardar el tiempo de su revelación, seremos capaces de perseverar y sobreponernos a las crisis de la vida.

Que, con favor de D-os, todos encontremos pronto nuestro rayo de esperanza.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



CURANDO FALLAS INCONSCIENTES

[D-os le dijo a Moisés] "Si una persona desarrolla [ciertos tipos de lesión en la piel] debe ser llevado a Aarón el sacerdote [para determinar si está afectado por tzaraat]." (Vaikrá 13:2)

Los primeros tipos de tzaraat de los que habla la Torá son aquellos que aparecen en la piel de una persona. La piel es la capa externa de nuestro cuerpo; por lo tanto este tipo de tzaraat alude a una imperfección en nuestro comportamiento externo. Específicamente, afecta a personas que son culpables de chismear perjudicialmente o calumniar en forma involuntaria y espontánea.

Es verdad que podemos purificar nuestro comportamiento, palabras y pensamientos de negatividad deliberada. Sin embargo, alguna negatividad inconsciente puede quedar, acechando desde un lugar tan profundo

que puede ser que nunca nos demos cuenta de ella por nosotros mismos. Cuando el único rasgo de negatividad que queda dentro nuestro es tan fino, la única forma en la que sale a la superficie es en el comportamiento espontáneo, como un chisme sin intención o el comentario casual que se escapa en una conversación hasta el momento, inocente. Las palabras espontáneas revelan los lugares más recónditos del corazón.

Cuando el Tabernáculo o el Templo estaban en pie, D-os hacía que la gente supiera cuando poseían esta pequeña imperfección de carácter afligiéndolos con tzaraat. A pesar de que hoy en día nos falta esta señal abierta, aún podemos darnos cuenta de los deslices de nuestra lengua y tomarlos como señales para refinarnos acorde.

Likutei Torá, 2:22b; Likutei Sijot, vol. 22, págs. 65-69, 74-75.



PARASHÁ EN 10"

Levítico (Vaikrá) 12:1 - 15:33

En esta sección, la Torá procede con las leyes de impureza asociadas con los seres humanos. Primero habla de la impureza que recae sobre una mujer judía que concibe (Tazria en Hebreo) y da a luz. El segundo tipo de impureza de la que habla esta sección es una enfermedad que ya no existe, conocida como tzaraat. Aparecía en la piel, prendas o casa de un hombre o mujer judíos.

La quinta sección del libro de Levítico comienza con los rituales que debe seguir alguien afectado con tzaraat (Metzorá en Hebreo) para poder ser admitido nuevamente en el Tabernáculo. Luego describe cómo la tzaraat puede aparecer en construcciones y cómo realizar su purificación. En el final describe varias formas de impureza ritual, resultados de ciertas emisiones corporales.



ERRORES BÁSICOS

Sucedió en Rusia. Una pareja deseaba fervientemente tener un hijo. Eran discípulos del Alter Rebe. Oraron durante años y viajaron al Rebe para pedir una bendición. Al año tuvieron un pequeño encantador. No sólo era un niño gracioso; poseía un intelecto fuera de lo común.

El muchacho aprendía muy rápido, y pasaba todo el día en su cuarto estudiando. Una tarde el padre entró al cuarto de su hijo y miró lo que estaba estudiando.

Para su alarma, el muchacho estaba leyendo libros que desacreditaban la Torá y la tradición judía. Con su voz llena de amor le preguntó: "¿Qué estás leyendo, hijo?"

"Papá, estoy leyendo esto porque necesito saber qué responder a la gente que me pregunta". El padre no dijo nada. La próxima vez que lo encontró leyendo literatura similar, su reproche fue más fuerte. Poco a poco, los padres notaron un cambio en su inteligente hijo. Un día el joven entró en la cocina y anunció: "Voy a la universidad de Berlín a estudiar matemática y ciencia". Sus padres no pudieron proferir una palabra.

Después de varios años de estudio en la universidad de Berlín, escribió dos originales tratados científicos que estaban por ser

publicados. Además, encontró a una muchacha con quien deseaba casarse.

Recordó a sus ancianos padres, y sintió que debía obtener su bendición para su matrimonio. También quería mostrarles sus manuscritos y mostrarles su éxito. Pero ¿cómo mis padres, totalmente incultos en materias seculares, entenderían la profundidad de mis estudios? Tuvo una idea. Se detendría en Liozna en su camino a casa.

Allí mostraría sus manuscritos al Alter Rebe, hombre de gran erudición que apreciaría la profundidad de sus trabajos. Sus padres oírían hablar de él de una fuente con la que estaban familiarizados.

El joven viajó a Liozna y se presentó en la casa del Rebe. Al rato ya estaba sentado frente al Rebe.

El Alter Rebe y el joven permanecieron en el estudio durante varias horas. El estudioso finalmente salió del cuarto, su cara roja, las manos le temblaban. Sostenía los manuscritos nerviosamente, mirándolos fijamente. Entonces, tomó los papeles y los arrojó al fuego.

El Rebe había mirado la primera página del primer manuscrito, hizo algunas anotacio-

nes, y rápidamente miró las páginas restantes. Hizo lo mismo con el segundo trabajo. Cuando terminó, me miró con sus ojos penetrantes y dijo: '¡Joven, su libro está muy bien escrito, sólo que no es veraz pues hay errores en sus premisas básicas!'

"Me asusté. Había pasado años perfeccionándolos. Empecé a sostener mi punto de vista pero me detuvo. No podía refutar sus objeciones a las declaraciones que había marcado. Dejé el cuarto avergonzado, y repasé en mi mente la crítica del Rebe. Deseé justificarme, pero comprendí que no podía. Por eso tiré mis preciosos manuscritos al fuego."

El joven permaneció junto al Alter Rebe quien personalmente le enseñó Torá. Pocos años después, el muchacho falleció. El Rebe explicó que su alma era una reencarnación de Rabi Eliezer ben Durdaia, que había vivido en la época del Talmud. "Cometió todos los pecados" pero había vuelto a D-os con todo su corazón. Había tenido varias reencarnaciones, y esta completó su arrepentimiento. Su alma se fue preparada para descansar en paz.

¿LO SABÍAS?



BENDICIONES ANTES DE COMER 1

El mundo es un templo, y la comida es algo divino siempre y cuando bendigas a su Creador antes de comer o beber.

Los diferentes alimentos tienen diferentes bendiciones, pero todas las bendiciones empiezan de la misma forma: "**Bendito eres Tú, Hashem nuestro D-os, Rey del Universo...**". Lo único que tienes que recordar son seis formas de finalizar diferentes:

Antes de hincar los dientes en ese apetecible fruto del árbol, di: "**...que crea el fruto del arbol**".

Para las verduras o las frutas que crecen de plantas (como por ejemplo, ananá-piña o banana), di: "**...que crea el fruto de la tierra**".

Si es algo hecho con harina de trigo, cebada, avena, espelta o centeno (pero no

es pan) di: "**...que crea distintas clases de comidas**".

Dice el Rey David en sus Salmos que "el vino alegra el corazón del hombre" y "el pan nutre el corazón del hombre". Por eso, los dos tienen sus propias bendiciones. Para el vino (o el jugo de uvas): "**... que crea el fruto de la vid**". Para el pan: "**... que saca el pan de la tierra**".

Para todo lo demás que comes, por ej., lácteos, carne, huevos, y para las bebidas: "**... por cuya palabra todo fue creado**".

Y ahora, unos cuantos detalles muy importantes:

- Una sola bendición cubre todos los alimentos que entran en la misma categoría. ¿En el plato hay un durazno y una ciruela? La bendición del durazno sirve también para la ciruela.

- El pan y el vino son "los reyes de la cocina". Una vez que dijiste la bendición del pan, todos los otros alimentos y todas las otras bebidas (excepto el vino) de esa comida quedan cubiertos por esa bendición. Y la bendición del vino cubre todas las otras bebidas que uno bebe junto con el vino.

- Al comer una comida que contiene pan (o alimentos horneados hechos de harina de cereal en una cantidad que alcance para que uno quede satisfecho), llevamos a cabo el ritual de lavado de las manos antes de recitar la bendición.

- Ahora seguramente te preguntará "¿Y qué pasa si en el plato tengo una mezcla de distintas clases de alimentos?". No te preocupes, lo explicaremos la semana que viene.

Sin Palabras

No hay palabras para describir cuán difícil es un único momento en el exilio, y cuánpreciado es un único instante en la Redención.

Toda buena acción ilumina la oscuridad del exilio y acerca la llegada de la Redención.

De la carta de Péšaj Shení 5710

"Recibe a cada persona con rostro alegre."

Pirkei Avot 1:15

"¿Quién es sabio? Aquel que aprende de toda persona."

Pirkei Avot 4:10

En bendita memoria de **Rafael Mechoulam Yaffe Z"L**
רפאל משולם יפה בן יוסף ואלגרא ז"ל

Dedicado por su familia

"Piensa bien y estará bien."

El Rebe Tzemach Tzedek

En bendita memoria de **Sr. Gabriel Bepalko Z"L**
גבריאל בן שאול ישראל ז"ל

Por su querida familia.

En bendita memoria de **Nisan Uri ben Avraham Itzjak Z"L**

Dedicado por sus amigos.